

LAS METÁFORAS DE LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS ¿ADJETIVACIONES IMPORTADAS, NEUTRAS Y DESPOLITIZADAS?

Víctor Delgadillo¹

INTRODUCCIÓN

Bernardo Secchi (2015), en una obra póstuma publicada en español, asegura que en cada crisis y transición urbana los investigadores recurrimos a caracterizar la ciudad con una serie de metáforas, con las que tratamos de describir y explicar la realidad y la problemática urbana analizada: las palabras simples no alcanzan para describir la ciudad ni explicar los procesos y fenómenos que ocurren en y con ella. Fernando Carrión (2016: 249) también reconoce que el cúmulo tan diverso y extenso de apellidos que damos a las ciudades, de cara a los cambios tan acelerados que éstas padecen, parece indicar que aún no nos ponemos de acuerdo ni entendemos qué es lo que está pasando con las ciudades latinoamericanas.

En efecto, vivimos en un momento en que como nunca, los estudiosos de los procesos urbanos y las ciudades recurrimos a calificar crecientemente a la ciudad o a las ciudades con distintos adjetivos: fragmentada, partida, dividida, astillada, fractal, erosionada, *gentrificada*, *hippsterizada*, global, red, mundial, neoliberal, creativa, inteligente, justa, resiliente, y un largo etcétera. ¿Por qué proliferan los adjetivos metafóricos de la ciudad en el siglo XXI? ¿Por qué es necesario adjetivar a la ciudad contemporánea? ¿No basta con llamarla simplemente ciudad capitalista o ciudad neoliberal? ¿Son útiles las metáforas? ¿Nos ayudan éstas a entender mejor a la ciudad actual? ¿De dónde vienen las metáforas y los adjetivos?

Históricamente, la ciudad ha sido el lugar donde se han conquistado los derechos humanos y las libertades de la humanidad. La ciudad representa, así, el lugar de la integración social y la

¹ Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

diversidad social, cultural y económica. Sin embargo, históricamente la ciudad también ha sido el lugar donde las diferencias sociales se acrecientan y se profundiza la separación entre ciudadanos y parias. En el siglo XXI, las ciudades son los sitios donde las diferencias socioeconómicas son más dramáticas, y las injusticias sociales son más evidentes. A menudo las ciudades latinoamericanas han sido conceptualizadas como “ciudadelas de privilegios” (Richard M. Morse, 1971), frente a los cuantiosos y enormes asentamientos humanos informales que carecen de los más elementales servicios urbanos. Desde esta perspectiva se han acuñado diversos adjetivos para distinguir a la ciudad formal de *la informal, irregular, ilegal* o *no ciudad*. Por otro lado, diversos colegas en distintas partes del mundo sostienen que el concepto *ciudad* resulta anquilosado para referirnos a las nuevas formas de urbanización planetaria. ¿Si la ciudad contemporánea no tiene nada que ver con la ciudad del pasado, entonces por qué la llamamos ciudad? ¿Sería mejor hablar de urbanización y de asentamientos humanos? Por cierto, que el genérico concepto de *Asentamientos humanos* fue puesto en boga por el Centro Hábitat de Naciones Unidas en 1976, con motivo de la primera cumbre sobre el tema, realizada en Vancouver.

Como todo paradigma, teoría urbana y política pública, los adjetivos de y sobre la ciudad tienen su origen, temporalidad e historicidad, su visión y orientación ideológica. ¿En alguna otra ciudad el apellido de *maravillosa* podría haber surgido, que no sea Río de Janeiro? (por supuesto que no desde las favelas cariocas del llamado *Complejo do Alemão*) ¿El concepto de *ciudad densa y compacta*, una característica histórica de las ciudades europeas, podría haber surgido en otras geografías? ¿El adjetivo de *dispersión urbana* podrían haberse creado en otros lugares que no sean los Estados Unidos? ¿Las *Villas miseria* argentinas continúan siendo miserables? ¿Hoy día alguien llamaría así a esos asentamientos humanos *informales* y *autoconstruidos*?

Muchos conceptos teóricos y adjetivos de las ciudades, como los modelos y paradigmas urbanos o algunas políticas públicas, viajan por el mundo sin su acta de nacimiento y sin pedir

visado para ingresar a otras geografías distantes a las de su origen. Como textos sin contextos muchos conceptos y términos urbanos circulan por el mundo. Algunas veces viajan de manera libre y otras tantas veces intentan ser impuestos en los círculos académicos y en las políticas urbanas. La industria editorial trasnacional desempeña un papel importante en este proceso, igual que la banca de desarrollo y los organismos internacionales como la Organización de Naciones Unidas a través del Programa Hábitat.

En esta ponencia nos proponemos revisar el origen y la intención política del uso de los distintos adjetivos que diversos autores en diferentes contextos urbanos han otorgado a las ciudades; y que después han circulado en distintas ciudades, como textos sin sus contextos en un mundo cada vez más globalizado. Nos proponemos identificar 1. El autor y el lugar dónde se acuñan por primera vez el adjetivo²; y 2. Los sitios donde ese adjetivo se repite, con o sin referencia expresa al creador del adjetivo. Estamos conscientes que un mismo adjetivo puede surgir de manera simultánea o desfasada en distintos lugares, y que esto no tenga nada que ver con copia o circulación alguna de originales: los lenguajes son suficientemente ricos para proveer a la población y académicos de un amplísimo léxico de sinónimos y antónimos para calificar los procesos urbanos que acontecen en sus lugares. Pero justamente queremos evidenciar que curiosamente ciertos adjetivos se repiten en inglés y español (también en portugués) en algunas coyunturas. En este ejercicio me interesan varias cosas: ¿Cómo, quién y para qué se usan las metáforas para calificar la ciudad? ¿Con qué sentido se usan las metáforas, para calificar qué, para representar qué realidad urbana, para promover o legitimar qué tipo de políticas, para atender qué tipo de problemas?

Estoy consciente que las metáforas y los adjetivos urbanos, como las teorías y los paradigmas sobre la ciudad, se disputan. Así hablar de compacidad, ecología, sustentabilidad,

² En todos los casos únicamente citamos la literatura en español, salvo cuando los textos no han sido traducidos a nuestra lengua.

gentrificación, dispersión, etcétera, puede remitir a hablar de cosas muy diferentes y diametralmente opuestas. En efecto, estos adjetivos sobre las ciudades son parte de discursos más amplios elaborados por académicos, gobiernos e instituciones internacionales de países del norte, y también del sur, para legitimar formas de estudio, acción y gestión en las ciudades. Aquí me interesa problematizar sobre las intenciones de los autores e instituciones en el uso de tales metáforas, adjetivos y eslóganes urbanos: ¿Éstos se usan para evidenciar o esconder realidades urbanas? ¿Se utilizan para legitimar políticas públicas que intentan aminorar algunas de las más evidentes problemáticas urbanas de las ciudades, o para garantizar la inversión inmobiliaria transnacional?

En materia de la circulación de ideas y conceptos, estamos en contra de quienes defienden localismos a ultranza en un mundo cada vez más interconectado y globalizado. Los conceptos teóricos en América Latina han sido construidos por académicos locales y foráneos en un diálogo crítico, dialectico y asimétrico con colegas de otras cuencas lingüísticas (por supuesto que también ha habido copias e imposiciones y sumisión). También estoy consciente de las asimetrías en la difusión de conocimientos: mientras nuestras librerías se inundan de libros traducidos del inglés al portugués o español (el superficial libro de Edward Glaeser, *El triunfo de las ciudades*, y el pesimista y acrítico libro *Planeta de ciudades miseria*, de Mike Davis, son apenas dos ejemplos); muy rara vez libros de colegas regionales son traducidos al inglés y/o distribuidos allende las fronteras locales. Sin embargo, no suscribimos la idea de que los conceptos y paradigmas teóricos tengan que llevar a todas partes del mundo su acta de nacimiento, indicando quiénes son sus progenitores y lugar de nacimiento, bajo el entendimiento que sólo sirven para describir y explicar procesos urbanos locales. De ser así, las aportaciones de Karl Marx, Friedrich Engels, Pierre Bourdieu, Michel Foucault, Hartmut Häussermann o Henri Lefebvre tal vez tendrían que circunscribirse y limitarse para el estudio de la realidad europea, francesa, alemana, etcétera.

En esta ponencia analizamos los adjetivos de las ciudades de acuerdo a su temporalidad, geografía de origen y orientación política, e intentaremos dar cuenta de la circulación de esos adjetivos en México y América Latina. Aquí nos importa analizar quiénes utilizan esas adjetivaciones, si tales adjetivos están cargados de algún contenido político o aparecen como descripciones neutras de los procesos urbanos regionales. Como punto de partida tenemos adjetivos calificativos: 1. Promovidos por los organismos internacionales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Deutsche Bank, la Comunidad Europea, la Alianza de Ciudades y el Programa Hábitat de Naciones Unidas (*Ciudades armónicas, compactas, inteligentes, resilientes, sustentables, etcétera*); 2. Construidos por académicos con distintas orientaciones políticas (*Ciudad global, creativa, dividida, etcétera*); y 3. Construidos por académicos y militantes de izquierda (*Ciudades rebeldes, incluyentes, contestatarias, etcétera*). En el último apartado revisamos la producción académica mexicana y latinoamericana publicada en la revista *Ciudades*, de la Red Nacional de Investigación Urbana, pues nos interesa indagar qué temas han sido los más publicados y si algunos de los adjetivos en boga se repiten aquí. Como antecedente tenemos en cuenta el trabajo de Emilio Duhau (2013) sobre la revista *EURE*, publicado póstumamente. Vale agregar que en esta ponencia también revisamos aportaciones de colegas foráneas (Jennifer Robinson, 2006; y Anaya Roy, 2013) y locales (en los libros compilados por Emilio Pradilla y Blanca Ramírez, 2013), que critican la adopción acrítica y la amplia proliferación de conceptos desarrollados en el “Norte global” o los países hegemónicos, calificados así respectivamente.

LAS METÁFORAS DE LA CIUDAD EN EL CAPITALISMO NEOLIBERAL

La caída del Muro de Berlín y del socialismo real en Europa permitieron que el capitalismo -en su actual fase de desarrollo y su par indivisible: la democracia de partidos políticos- se convirtiera en el sistema económico y político hegemónico en escala mundial. Así, en la década de 1990 no sólo los estudios con enfoques marxistas fueron relegados, sino que el concepto **Ciudad global** emergió como el paradigma teórico que se impuso para el estudio y, tal vez, sobre todo para la gestión de las ciudades. En un mundo que desmontaba las fronteras económicas de los Estados nación para el libre flujo de capitales, los procesos de reestructuración urbana y la búsqueda de la competitividad económica se explicaban en función de la **Ciudad global**.

El proceso de globalización de la economía capitalista neoliberal muy pronto mostró sus verdaderos efectos económicos y sociales: el repentino y enorme enriquecimiento de unos cuantos y el empobrecimiento de muchos, es decir, la polarización socioeconómica de la población y el incremento de las desigualdades sociales. Así, comenzaron a crearse adjetivos calificativos para explicar los procesos urbanos: *ciudad dual, fragmentada, dividida*, etcétera.

Paralelamente, algunos académicos y entidades internacionales, en la búsqueda de la competitividad económica, particularmente en ciudades que se desindustrializaron y servicializaron su base económica, comenzaron a acuñar conceptos como *ciudades creativas, ciudades inteligentes*, etcétera.

Por su parte, los organismos internacionales comenzaron a fomentar algunas estrategias urbanas para que las ciudades confrontaran las desventajas de los procesos de globalización económica y desastres derivados del cambio climático bajo conceptos como *ciudades resilientes*.

En los últimos años, diversos académicos abiertamente denuncian los efectos sociales perversos del capitalismo neoliberal globalizado y abiertamente hablan de *ciudades neoliberales, de despojos, expulsiones*, etcétera.

Proliferación de adjetivos

En este contexto surgió una gran cantidad de adjetivos, metáforas o apellidos para las ciudades. Hemos consignado alrededor de 30 adjetivos sustanciales, que enseguida analizamos de manera provisional³ y en orden alfabético. Aquí omitimos conceptos surgidos en otras épocas y de uso común en los estudios urbanos (metrópolis, megalópolis, megaciudad, asentamientos irregulares, informales, etcétera), así como algunos adjetivos que no encontraron eco (no se reprodujeron) en los estudios urbanos:

1. Ciudad análoga: Trevor Boddy (2004) desarrolla esta metáfora para referirse a la construcción de una nueva “ciudad” por arriba y/o por debajo de la ciudad existente: un conjunto de puentes, túneles y calles subterráneas con comercios a los lados, conectan estacionamientos de autos con estaciones de transporte (ferrocarriles y autobuses), oficinas, hoteles, centros comerciales, estaciones de Metro, etcétera. La “ciudad análoga” libra a los usuarios de la inseguridad de las “peligrosas” calles, de la lluvia, el calor, el frío, etcétera.

2. Ciudades armónicas: Adjetivo acuñado por el Programa Hábitat de Naciones Unidas (2008) en su reporte mundial de ciudades 2008-2009. Este adjetivo habla de conducir el desarrollo urbano de las ciudades del mundo en dirección de una armonía espacial, social, económica y ambiental con prosperidad económica, equidad y “sustentabilidad”. Igualmente habla de generar crecimiento económico para combatir la desigualdad, pero no se reconoce que el modelo económico vigente justamente produce mayor desigualdad. Los datos contenidos en este reporte claramente indican que la capacidad de consumo de las opulentas sociedades del norte, son más determinantes en la producción del calentamiento global que el tamaño de las

³ De manera provisional, porque continuaremos profundizando en el tema.

mega-ciudades del sur (que tanto preocupan a colegas de Europa y de la Norteamérica angloparlante): San Diego produce 10 más veces gases de efecto invernadero que Sao Paulo, aunque esta ciudad brasileña tenga 4 veces más población que la ciudad californiana.

3. Ciudades cerradas: (ver **Ciudades fortificadas**)

4. Ciberciudad: concepto derivado del desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación. García Vázquez (2004) señala que el concepto alude a un entorno democrático de acceso igualitario al ciberespacio (el lugar virtual donde fluye la información y los datos codificados). Aquí, la información está disponible y es accesible para quien quiera usarla o expresarse libremente. Aunque el uso de las tecnologías es individual se crean “comunidades” por intereses similares de personas ubicadas en lugares muy distintos. Las (supuestas) ventajas de la ciberciudad es que permite el trabajo en casa y a distancia, evita los desplazamientos de la población que producen contaminación, facilita formas de gestión descentralizada y la democracia por internet, y en general el funcionamiento inteligente de los conglomerados urbanos. Sin embargo, para los críticos de este concepto, la ciberciudad lejos de maximizar las posibilidades de la democracia, representa una forma de control ciudadano y de negar las posibilidades de la ciudad real: el encuentro cara a cara con los otros. Algunos sinónimos de este concepto son **Ciudad de bites** y **Ciudad chip**.

5. Ciudades creativas: Concepto creado por Richard Florida (2009) para designar ciudades que atraen a personas innovadoras en trabajos del sector terciario (diseño, tecnología de punta, cine, arte, moda, publicidad, etcétera) capaces de generar “mercados laborales vibrantes” y mejores perspectivas profesionales. Se trata de impulsar una actividad económica significativa, basada en la cultura y los servicios, en una época en que la innovación y la economía del conocimiento serían el motor del crecimiento económico, y donde la economía de muchas ciudades y países transitó de la industria a los servicios. Este concepto fue adoptado por la UNESCO en 2004 bajo el nombre “red de ciudades creativas” y se hizo muy famoso, al grado

que muchos gobiernos locales han impulsado políticas de modernización urbana en barrios centrales atractivos, a través de alianzas público privadas, para atraer a esas “clases creativas”. No se trata de promover exenciones fiscales ni facilidades administrativas, sino de crear barrios bohemios con las tres “T” de Florida: Talento, Tecnología y Tolerancia para atraer a la “clase creativa”. Florida hace una apología de la capacidad de los “triunfadores” para elegir la **ciudad creativa** en la que quieren construir su futuro: la ubicación importa.

6. Ciudad compacta: Este concepto nació asociado a las características históricas de la ciudad europea (Benevolo, 1983; Wentz, 2000): alta densidad de población y construcción, bajo consumo de territorio y mezcla de distintos estratos socioeconómicos y culturales, usos del suelo y actividades. En el reciente debate sobre el desarrollo urbano sustentable se ha destacado igualmente la menor necesidad de desplazamientos y el uso transporte de la población por la cercanía de la residencia con el empleo, los servicios y los equipamientos; y con ello menor consumo de energéticos y de producción de gases con efecto invernadero (Burton, Jenks y Williams, 1996). El debate sobre la *ciudad compacta* como forma urbana sustentable fue trasladado por Jenks y Burgess (2000) a los “países en desarrollo”, con una especial preocupación (típicamente “primermundista”) por el surgimiento de las megaciudades en Asia, África y América Latina. De manera crítica el tema de la **ciudad compacta** versus la **ciudad difusa** es discutido por Pradilla (2011) y Bazant (2011), quien reconoce que en la Ciudad de México la **ciudad compacta** es un lujo únicamente accesible para las clases medias. Sin embargo, este es el eslogan del gobierno actual de “izquierda” de la Ciudad de México, que pretende redensificar las áreas centrales de la ciudad y justificar con nobles propósitos ecológicos las grandes inversiones inmobiliarias transnacionales.

7. Ciudad cuarteada: Más allá de las antiguas divisiones funcionales y sociales de la ciudad, Marcuse (2004) denuncia, bajo el concepto de **ciudad cuarteada**, una nueva forma de separación física, social y funcional de las distintas partes de la ciudad que son

interdependientes, bajo la lógica capitalista. Se trata de la conformación de un nuevo mosaico urbano que integra la ciudad dominante (enclaves exclusivos y excluyentes de la más alta jerarquía económica, política y social), una ciudad “gentrificada”, una ciudad suburbana, una ciudad de zonas habitacionales y una ciudad abandonada, donde viven los excluidos y los sin techo. Marcuse (2004) analiza los tipos de muros que separan las partes del mosaico urbano. Así que este concepto es cercano al de **Ciudad de muros**.

8. Ciudad difusa – ciudad dispersa: crecimiento urbano expansivo, urbanizaciones desperdigadas en un amplio territorio geográfico. Indovina (2004) consigna que este concepto surgió en Italia, similar al del *Urban sprawl* estadounidense, para explicar un nuevo tipo de organización espacial que se integra de muchos asentamientos humanos separados pero vinculados entre sí y sin ningún centro urbano dominante (como sí es el caso de las áreas metropolitanas). Aquí, las relaciones y flujos de población, información, mercancías y capitales son múltiples y horizontales, es decir, no hay puntos jerárquicos o centrales. Se trata de una forma de urbanización extendida y de baja densidad de población y vivienda, que consume mucho territorio, implica la construcción de grandes infraestructuras de movilidad y servicios urbanos, así como grandes desplazamientos de la población, generalmente basados en el uso del auto privado, para acceder a los empleos y los equipamientos colectivos.

9. Ciudades divididas: Título de varios libros en inglés que abordan la separación de los grupos sociales, las funciones urbanas e incluso la separación política material al interior de las ciudades, a través de muros (Berlín, Jerusalén) y de otras barreras físicas, que prácticamente remiten a las características de las **ciudades fragmentadas** (Fainstein et al 2012; Calame et al, 2012). Hay novelas en inglés que también se llaman ciudades divididas y libros sobre las ciudades griegas que también reciben este nombre. **Ciudades divididas** es también el título de un libro de Schteingart y Rubalcava (2012). Aquí, este concepto es usado como sinónimo de **ciudad insular** para aludir a la desaparición del modelo de “ciudad pública”: la **ciudad dividida**

concentra diferentes productos urbanos fuertemente diferenciados que separan a los grupos sociales y las funciones urbanas; el Estado como instancia de mediación y regulación se disolvió, y la ciudad aparece como una entidad fuertemente compartimentada con fronteras duras y la “tentación separatista” se impone como principio estructurador de la “coexistencia social”.

10. Ciudad dual: Este concepto se hizo famoso por el libro de Manuel Castells y John Mollenkopf (1991). La globalización de la economía capitalista ha producido la polarización y el incremento de las desigualdades socioeconómicas en los países más avanzados. La desindustrialización y servialización de la economía, aunados a la desregulación y precarización del mercado de empleos, polarizó los extremos entre ricos y pobres, dando por resultado el incremento de la riqueza (a niveles realmente obscenos) de unos cuantos y el empobrecimiento de muchos. En América Latina las históricas desigualdades socioeconómicas se profundizaron y algunos países como México, en los últimos 20 años, produjeron algunos multimillonarios y más millones de pobres. La **ciudad dual** se expresa en las nuevas formas de producción del espacio urbano, en **ciudades fortificadas, ciudades de muros, ciudades cerradas**, exclusivas y excluyentes, **gated communities**, etcétera. Schteingart y Rubalcava (2012) critican el concepto de **ciudad dual** por constituir una exagerada simplificación de una realidad urbana mucho más compleja y con muchas gradaciones.

11. Ciudad fractal: A Edward Soja (2008) le gusta inventar adjetivos que supuestamente explican los procesos urbanos de su (no) ciudad: Los Ángeles. Así que la **ciudad fractal** supuestamente describe mejor que conceptos como **Metropolaridades** o **Heterópolis**, la reestructuración de las metrópolis (como si él estudiara muchas ciudades y zonas metropolitanas), es decir, la sociabilidad y espacialidad diversa, combinada e interactiva de las postmetrópolis. Un fractal (una parte) de la ciudad inestable y compleja contribuye a explicar el

orden en el aparente y cambiante caos urbano. En ese “caos fractal” de Los Ángeles las fronteras raciales y étnicas, como entre el ciudadano y el extranjero, se habrían disuelto,

12. Ciudad fragmentada – ciudad fracturada: El concepto alude a una ciudad integrada por partes inconexas y a menudo con vallas entre ellas. Implica la coexistencia y vecindad de lugares excluidos, pobres y deteriorados con sitios modernos y privilegiados. Burgess (2012) señala que en la era neoliberal cinco son las causas de esta fragmentación o ruptura de la ciudad en partes: la nueva división social del trabajo en escala global; las redes mundiales de telecomunicaciones que conectan y desconectan grandes territorios; la privatización de la infraestructura y la tecnología que margina territorios urbanos desvalorizados; la producción de enclaves cerrados que se separan de la ciudad a través de sistemas de seguridad y barreras físicas; y las nuevas centralidades que se (re)definen con relación a las redes globales. Otros elementos que añadimos son: la polarización de los ingresos, la inseguridad pública real y virtual, y el mercado inmobiliario incrementado por los flujos de capitales transnacionales. Ver **ciudad insular**.

13. Ciudades incluyentes: Título de un libro de Emilio Pradilla (en alianza con Demetrio Sodi) (2006), que además del eslogan recoge un pensamiento sobre las ciudades y las utopías urbanas construido por diversos autores y actores de izquierda: las ciudades son un producto social de varias generaciones que ha sido construido esos sitios para integrar e incluir a los diversos, residentes y usuarios. El contenido del libro rebasa la reconocidísima obra de Emilio Pradilla (no así la de su socio), pues aglutina un conocimiento colectivo construido por actores y movimientos sociales de izquierda para construir “Una ciudad para todos”.

14. Ciudad insular – urbanismo insular: Bajo este concepto, Ángela Giglia y Emilio Duhau (2008) se refieren a una nueva forma de producción y organización del espacio urbano, que rompe con las formas precedentes. No sólo se trata de las urbanizaciones cerradas (el encierro residencial), sino de los conjuntos de viviendas de interés social, los nuevos centros

comerciales y de servicios, la privatización de las calles, etcétera. Se trata de islas urbanas que emergen en el contexto de la retirada del Estado como regulador y garante de la ciudad pública; la lógica de implantación de enclaves comerciales en puntos, centros y corredores; y la proliferación del auto privado como medio principal de transporte. El urbanismo insular adquiere especificidades locales de acuerdo a la historia, la evolución y la cultura de cada lugar.

15. Ciudad fortificada o ciudad de muros, ciudades cerradas o gated communities: Se trata de artefactos urbanos que son una expresión de la dualidad urbana, según García Vázquez, (2004) o una respuesta a la inseguridad pública real y virtual (Pires, 2007) y a la producción del miedo (Cabrera, 2002). Se trata de conjuntos de casas con distinto tipo de equipamientos exclusivos (piscinas, áreas verdes, bosques... hasta escuelas y bares) para los propietarios, que están cerradas con muros, vallas y sistemas de seguridad. Generalmente cuentan con códigos de buen comportamiento que regulan diversos aspectos como el uso de los espacios colectivos internos, los colores de las casas y hasta la admisión de nuevos propietarios. Aquí, las asociaciones de propietarios defienden su seguridad y la de sus inversiones frente a los peligros del mundo. A la proliferación de estos artefactos urbanos dispersos en los Estados Unidos Mike Davis (2004) los llama el “archipiélago carcelario”.

16. Ciudad global: Saskia Sassen (1991) construyó este concepto para las ciudades de Nueva York, Tokio y Londres, en función de cuatro características: esas ciudades eran los nodos donde se concentran las nuevas funciones de comando de la economía global; los sitios clave de ubicación de las empresas de servicios altamente especializados y de las finanzas globales; lugares de innovación y producción post-industrial en materia de ingeniería financiera; y mercados de consumo de dichas innovaciones. Este concepto, de orden economicista, fue ampliado por Borja y Castells (1998), y otros autores, al cambiar el verbo “comandar”, para abarcar una red de ciudades con distintas jerarquías donde se “gestiona” la economía globalizada. Otros autores desarrollaron una serie de jerarquías de la **ciudad global** (alfa, beta,

gama, etcétera), en función de los flujos financieros y de los vínculos económicos transnacionales. Jennifer Robinson (2004) critica este concepto, porque no toda la actividad económica de esas ciudades, sino sólo unas partes de éstas, están vinculadas a la economía global: sería mejor hablar de enclaves o “distritos globales”

17. Ciudad informacional: Concepto inventado por Manuel Castells (1995), para definir una nueva realidad urbana y social que emerge por un desarrollo económico basado en la informática y las nuevas tecnologías de las telecomunicaciones, en la fase actual del capitalismo cuya principal acumulación ya no se basa en la producción industrial. Aquí, la obsolescencia de la industria coincide con el papel protagónico de los sistemas de información en los procesos de acumulación de capital; y el declive de los obreros y la emergencia de una fuerza de trabajo altamente especializada.

18. Ciudad inteligente – Smartcity: Este concepto es un invento de la IBM y se refiere a las ciudades que usan (y compran) software y hardware (a las empresas de telecomunicaciones), para producir ciudades eficaces, eficientes, competitivas y “sustentables”, en materia de gestión de los servicios urbanos (agua, drenaje, basura, vigilancia), la movilidad y el transporte, trámites burocráticos, la oferta cultural y de entretenimiento, y/o la comunicación entre gobernantes y gobernados. Bajo este concepto abiertamente se aboga por la compra de software y hardware a las empresas de telecomunicaciones, con sus modernas aplicaciones (APPS). Mi crítica a este concepto, promovido por el Programa Hábitat de la ONU (2016a) para Hábitat III es que las nuevas tecnologías de las telecomunicaciones y la informática constituyen nuevas barreras sociales en los países con economías no hegemónicas y en un mundo en el que más de la mitad de la población no tiene acceso a internet. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (González, 2016), por ejemplo, indica que la digitalización es justamente la mayor amenaza laboral en los países miembros de esa asociación económica:

allí, dos de cada tres trabajadores no cuentan con habilidades básicas suficientes para laborar en un mercado digitalizado.

19. Ciudad justa: Concepto que deriva de los defensores de la justicia espacial y de una vertiente similar a los defensores de El Derecho a la ciudad, que demandan ciudades democráticas y una distribución equitativa del suelo y demás recursos y servicios urbanos. Sin embargo, se trata de un concepto diferente al Derecho a la Ciudad como lo conciben y defienden Henri Lefebvre y David Harvey. En efecto, Susan Fainstein (2010) abiertamente defiende la idea de que la justicia urbana se puede alcanzar en el sistema económico capitalista y en el sistema político de la democracia representativa actuales (en los países europeos y norteamericanos de habla inglesa): los cambios (positivos) vendrán gradualmente gracias a las presiones sociales que luchan por la justicia y un capitalismo más humano. En esta perspectiva de “justicia urbana” se pueden enmarcar las iniciativas de reconocimiento de El Derecho a la Ciudad como una ley exigible y la judicialización de diversos conflictos urbanos, producida por los actores sociales, económicos y políticos involucrados. La idea no es cambiar las ciudades, las sociedades y el mundo actuales, sino echar mano de los marcos e instrumentos jurídicos a la mano para defenderse mejor en la disputa por las partes de las ciudades.

20. Ciudad mundial: Peter Hall (1966) usó este concepto para referirse a las grandes ciudades, centros de poder político nacional e internacional, que mantenían significativas relaciones en materia de comercio, economía, política, formación profesional, tecnología y cultura en escala internacional. Geddes (2009) [1915] también identificó una serie de “ciudades mundiales” por el papel desarrollado en el transcurso de la historia, en las relaciones económicas, sociales, culturales y políticas en escala internacional. John Friedmann (1982 y 1986) por su parte, utilizó el concepto **ciudad mundial** para analizar la cambiante organización espacial de la economía mundial y la transformación que esto producía en ciertas ciudades. No sólo se trataba de clasificar ciudades en una jerarquía de lugares centrales en escala

planetaria, sino de estudiar la división internacional del trabajo en el capitalismo mundial y las ciudades, que ya parecían reemplazar el papel de las economías nacionales.

21. Ciudad neoliberal: Para Jason Hackworth (2007) hablar de la **ciudad global** y de la globalización es algo neutro y despolitizado. La globalización igual sirve para describir la asimétrica internacionalización de la economía del siglo XVI que del XIX. En cambio, el neoliberalismo está anclado al capitalismo salvaje como nueva fase de acumulación de capital sin las fronteras de los Estados Nación, y en el consenso de Washington. La **ciudad neoliberal** se expresa en un acelerado desarrollo desigual extra e intra-urbano (proceso conectado directamente con la polarización socioeconómica), el retorno masivo del capital a las áreas urbanas centrales y en algunas periferias urbanas selectas, la gestión urbana pro empresarial, la reducción de las políticas sociales y el desmantelamiento de la vivienda social y de otros servicios antes considerados públicos, y el incremento de procesos de gentrificación y megaproyectos comerciales, íconos de la ciudad neoliberal. Otros colegas latinoamericanos (Hidalgo y Janoschka, 2014; Rodríguez y Rodríguez, 2009) también han adoptado este concepto, en los términos conceptuales más o menos similares: la ciudad se ha convertido en una mercancía, en un conjunto de mercancías y en un lugar para construir jugosas ganancias, a costa del despojo de los recursos urbanos a su población.

22. Ciudades rebeldes: Este es el título de libros de David Harvey (2013) y de Carlos Vainer et al (2013), que paulatinamente se convierte en concepto para aludir a ciudades en donde ocurren diversas manifestaciones populares contra distintas expresiones del desarrollo urbano voraz. Harvey, bajo este título, recoge luchas disímbolas contra el capitalismo neoliberal y sus políticas urbanas recientes en ciudades europeas, norteamericanas angloparlantes y algunas ciudades latinoamericanas (que le cuentan sus alumnos que investigan en español, porque como buen anglo él sólo lee inglés). En cambio, Vainer et al (2013) intentan identificar la simiente de grandes cambios en la sociedad y la ciudad brasileña, a partir de las grandes

manifestaciones sociales en las calles de las principales ciudades, ocurridas entre 2012 y 2013, en un país gobernado por la “izquierda”.

23. Ciudad red - Ciudad región: Concepto que remite a un conjunto de ciudades, con distinta jerarquía y función, ubicadas en una determinada región territorial, que trabajan de manera complementaria (no en competencia) y flexible, y establecen un conjunto de relaciones económicas, sociales y de otra índole, pero de manera horizontal (sin jerarquías dominantes). Se trata de una nueva forma de organización económica y espacial que emerge debido a los cambios en la economía capitalista en escala global. Para Scott (2006) se trata de un espacio geográfico de extensión variada, que integra territorios relativamente próximos en sistemas de relaciones económicas, sociales y funcionales de cooperación.

24. Ciudades resilientes: Capacidad de las ciudades para prepararse, resistir y recuperarse frente a peligros o amenazas múltiples, una catástrofe, debido a fenómenos naturales o humanos y crisis económicas. Se supone que una ciudad tendrá mejores capacidades de recuperación y de volver a su estado anterior a la catástrofe si aumenta la resiliencia a través de diez “aspectos básicos” promovidos por el Programa Hábitat de la ONU (2016b), entre ellos: organización y coordinación para comprender y reducir el riesgo de desastres con participación ciudadana; presupuesto para reducir riesgos; actualización constante de información sobre peligros y vulnerabilidades; invertir en infraestructura; evaluar los sistemas de seguridad de equipamientos colectivos; normas de construcción segura; programas educativos y de capacitación; etcétera. También se agrega que para desarrollar la capacidad de resiliencia una ciudad debe proveer un ambiente atractivo para atraer inversiones productivas y diversificar su economía.

25. Ciudades sustentables o sostenibles: Bajo este concepto se alude a un modelo de ciudad que atiende los desafíos del cambio climático planetario y promueve ciudades que reducen el consumo de energías no renovables y la producción de contaminantes, y que

preservan y enriquecen el medio ambiente natural. Estas ideas son una respuesta a los movimientos ecologistas que desde la década de 1970 critican el modelo de desarrollo económico de los países más avanzados, por la depredación que causan al medio ambiente mundial y que han sido consignados en el Informe del Club de Roma (1974), el Informe Bruntland (1988), la Cumbre de Río (1992) y los diversos acuerdos de Kioto. Tal vez el mayor avance radica en que la ciudad ya no es sólo vista como depredadora del medio ambiente, sino como un destino irreversible de la humanidad que puede y debe contribuir al desarrollo de las generaciones actuales, sin comprometer los recursos de las generaciones humanas del futuro

26. Cosmópolis: Término inventado por Soja (2008) para describir los espacios urbanos heterogéneos “como jamás hayan existido” en las dimensiones económicas, culturales y políticas. Soja usa este concepto como sinónimo de la globalización del espacio urbano.

27. Exópolis: Edward Soja es un autor a quien le gusta inventar metáforas sobre las formas urbanas que aparecen en su natal California. Con el concepto de **exópolis**, Soja (2004) califica a un conjunto de artefactos construidos (fábricas, centros comerciales, lugares de entretenimiento, una cárcel, algunos equipamientos y diversos conjuntos cerrados de casas) de manera dispersa en el condado de Orange. En este “sueño” americano (realmente pesadilla, para quienes entendemos y concebimos la ciudad en función de otras características) “todos los lugares están fuera del centro” (Soja, 2004: 114), pero paradójicamente la centralidad está omnipresente en todos los lugares. Se trata de artefactos vinculados hacia adentro a hacia la economía internacional. Soja prefiere este adjetivo que el de **ciudades sin ciudad, ciudades exteriores, tecno-suburbios**. Es decir, él amenaza con inventar más conceptos.

28. Metapolis: Para algunos colegas como Edward Soja o Francois Ascher las nuevas formas urbanas y de urbanización ya no pueden explicarse con conceptos como megaciudad (definición que alude a una gran cantidad de habitantes) o metrópolis (que alude a urbes que abarcan más de dos entidades político administrativas). La metapolización es un doble proceso

de metropolización y de formación de nuevos tipos de territorios urbanos (Ascher, 2004). Se trata del funcionamiento de conglomerados no contiguos ni continuos, sino muy dispersos y muy distantes entre sí, fragmentados y policéntricos, que operan y se articulan a través de infraestructuras físicas como los trenes de alta velocidad y las autopistas, que permiten el desplazamiento de personas y mercancías e información entre lugares muy distantes.

29. Postmetrópolis: concepto que Soja (2008: 18) se adjudica y que consigna de manera “provisional” para describir lo nuevo de las ciudades contemporáneas, para distinguirlo de las ciudades en la era de la industrialización y del Estado Benefactor. Sin embargo, ya desde 1968 Melvin Webber (2004) hablaba de la post-ciudad para caracterizar los cambios urbanos que habían empezado a evolucionar en los Estados Unidos y Europa. Para Webber, los centros metropolitanos, otrora lugares de producción de bienes, se habían convertido en nudos de comunicaciones dentro de redes de comunicaciones internacionales y conformación física comenzaba a guardar muy escaso parecido con la ciudad decimonónica.

Estos 29 conceptos (con algunos sinónimos) han sido inventados por instituciones internacionales, que pretenden promover ciertas políticas públicas, mayoritariamente por académicos y en algunos casos por académicos críticos. Las metáforas creadas para describir ciertos procesos de urbanización y/o que ocurren en y con las ciudades aluden a diversas temáticas: políticas, económicas, ecológicas, tecnológicas, nuevas formas de segregación socio-espacial, o nuevas formas espaciales, que resumimos en el cuadro 1.

Cuadro 1. Adjetivos y metáforas de la ciudad según la procedencia de sus creadores

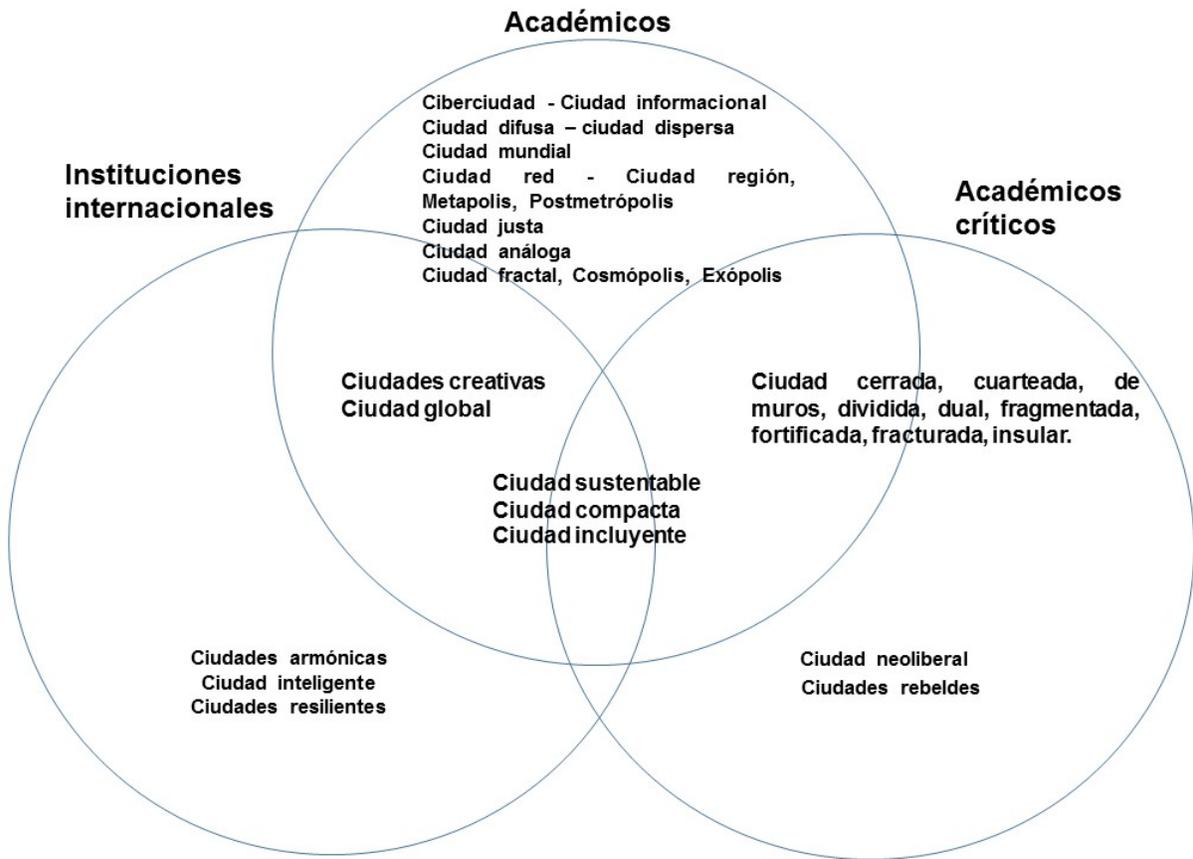
Instituciones internacionales*	Académicos	Académicos críticos y militantes
Dimensión política		
Ciudades armónicas	Ciudad justa Ciudad mundial	Ciudades rebeldes Ciudades incluyentes – ciudad

		para todos
Ecología		
Ciudades armónicas Ciudades resilientes Ciudades sustentables o sostenibles	Ciudad compacta Ciudad difusa – ciudad dispersa	
Tecnología		
Ciudades inteligentes Smartcity**	Ciberciudad - ciudad de bites - ciudad chip Ciudad informacional	
Economía		
Ciudades creativas Ciudad neoliberal	Ciudad global Ciudades creativas	Ciudad neoliberales
Nuevas formas de segregación socioespacial		
	Ciudad dual	Ciudades cerradas Ciudad cuarteada Ciudades divididas Ciudad fragmentada Ciudad insular Ciudad fortificada Ciudad de muros
Nueva estructura territorial		
	Ciudad red – ciudad región Metapolis Postmetrópolis	
Nuevas formas urbanas		
	Ciudad análoga Ciudad fractal Exópolis Cosmopolis	

Nota: *Banco Mundial, BID, Deutsche Bank, Comunidad Europea, OCDE, Alianza de ciudades y Programa Hábitat de la ONU. **Este concepto lo creó la IBM.

Sin embargo, no se trata de una división tan tajante, pues algunos conceptos son compartidos por los distintos actores sociales y políticos, como intentamos mostrar en el esquema uno. Así, conceptos como el de **ciudades creativas** y **ciudad global** son ampliamente compartidos y difundidos por las instituciones internacionales y algunos académicos; y otros conceptos, que aluden a las nuevas formas de segregación socio-espacial son compartidos por académicos críticos y no tan críticos. Tal vez los conceptos que estos tres actores más compartes es el de la ciudad sustentable e incluyente y el de la ciudad compacta.

Esquema 1: Relación de instituciones y académicos en la producción de metáforas sobre la ciudad



Fuente: Elaboración propia.

Medios de circulación de información y conocimiento científico

Hay diversos canales, formales e informales, de circulación de teorías, conceptos y políticas urbanas: instituciones inter y transnacionales, la industria del turismo y los flujos de inmigrantes, y el mundo académico.

Entre las primeras se puede citar al Banco Mundial, los programas de la Organización de las Naciones Unidas, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Los estudios en el extranjero y el turismo académico contribuyen a la circulación de ideas, conceptos y teorías. Ya los canales de transmisión académicos implican al menos dos vías: el intercambio de profesores y estudiantes, y el mundo de las conferencias, revistas científicas y redes de investigación.

Por supuesto que las teorías y políticas urbanas, como los conceptos, son reveladores de los intereses que los promueven, distribución de conceptos y paradigmas que ensayamos en el esquema 1.

TRES DÉCADAS DE INVESTIGACIÓN URBANA MEXICANA Y LATINOAMERICANA EN LA REVISTA *CIUDADES* 1989 - 2016

Antes de revisar la revista *Ciudades*, conviene comentar que Priscilla Connolly (2013), Emilio Duahu (2013), Emilio Pradilla y Blanca Ramírez (2013), entre otros autores, dan cuenta del cambio de léxico, agendas y discursos teóricos en los diversos temas de investigación en los estudios urbanos y regionales en América Latina. Pradilla y Ramírez (2013) señalan que la caída del socialismo real en los países de Europa del Este, condujeron a la erosión de los enfoques marxistas en los estudios urbanos y regionales y a una investigación científica dominada por cuatro enfoques:

- Una fragmentación del conocimiento en disciplinas estancas.

- Una polarización analítica realizada a través de la supresión de las escalas intermedias, es decir, los estudios de caso analizan lo macro o lo micro.
- Una homogeneización de la realidad urbana y regional promovida por la globalización de la economía capitalista neoliberal y el paradigma de la **ciudad global**.
- La generalización de explicaciones y conceptos descriptivos producidos en los países hegemónicos⁴: **ciudad dual**, **ciudad fractal**, etcétera. De manera irónica ellos señalan que se trata de una asimétrica división social del trabajo (de investigación), en donde el Norte teoriza y el Sur aporta las evidencias empíricas.

De manera coincidente, Jennifer Robinson (2004) critica que los estudios urbanos del “norte global” conciben a “las ciudades del tercer mundo” con categorías residuales, como megaciudades premodernas, de desesperanza, declive y pobreza; mientras que para las ciudades de los países del “primer mundo” reservan adjetivos como *creativas*, *inventivas*, *innovadoras* o *globales*.

En este mismo sentido, Ananya Roy (2013) denuncia que gran parte de la teoría urbana y regional se continúa reproduciendo basándose en la experiencia urbana de Estados Unidos y Europa, cuando el futuro urbano (con la mayor parte de la población urbana en el mundo) está ya en otra parte. Esas teorías anglo y eurocéntricas mantienen su enfoque de la urbanización del tercer mundo o del sur global como ciudades subdesarrolladas o anómalas, concentración de pobres, violencia y contaminación; en una palabra, un mundo de tugurios (Mike Davis, 2006, dixit).

⁴ Sin embargo, esto no es un problema latinoamericano exclusivo. Wacquant (2010) se queja de que Francia también adopta conceptos descriptivos producidos en otros países hegemónicos, como el de Gueto. Aquí, no sólo se importa el concepto para explicar los problemas en las *banlieues* francesas, llenas de hijos de inmigrantes, sino sobre todo se intenta importar “el remedio” norteamericano contra el gueto.

Por su parte, Priscilla Connolly (2013) sostiene que en la década de 1990 la globalización y el neoliberalismo, como marco explicativo de la pobreza, sustituyeron el uso de otros conceptos en boga como colonialismo, neocolonialismo e imperialismo; que en lugar de capitalismo se habla de globalización y neoliberalismo; y que se recurre a citar a las grandes figuras de las ciencias sociales europeas y estadounidenses (como David Harvey o Neil Smith) en lugar de Marx o Lenin. Así, ya no se habla de hábitat popular sino de segregación urbana, ni de pobreza urbana sino de El Derecho a la Ciudad, ni de marginados, pero sí de los excluidos.

En su revisión de las tendencias en la investigación urbana, a través de los artículos publicados entre 1998 y 2009 en *Estudios Urbanos y Regionales*, *EURE*, una de las revistas más prestigiadas de la región, Duhau (2013) concluye que el tema en boga en esas casi dos décadas es de la **ciudad global**, seguido por los temas de Segregación, Estructura socioespacial, Globalización (otra vez lo global) y Movilidad. Él reconocía que en estos estudios había una carencia de vínculos que muestren y demuestren los efectos locales de los procesos globales.

Curiosamente Loic Wacquant (2016) señala argumentos similares para la investigación urbana y regional de la Norteamérica angloparlante y los países europeos: la clase trabajadora como sujeto ha sido desaparecida de la investigación científica y también de la esfera pública⁵ y su lugar lo ocupa ahora la investigación sobre las etnias, la segregación socio-espacial y la delincuencia e inseguridad pública. Para Wacquant (2016) la caída del socialismo real reconfiguró los debates teóricos. Bajo el neoliberalismo la investigación urbana se dirige a “temas de actualidad”: estudios de integración – exclusión y “mezcla social” en barrios difíciles.

⁵ Esto ocurre merced a varios procesos vinculados al tránsito del Estado benefactor al Estado neoliberal: la desindustrialización y servialización de la base económica de muchas ciudades, la desregulación del mercado del empleo, el desmantelamiento de la seguridad social, el *outsourcing*, etcétera.

Se trata de investigaciones, sostiene Wacquant, que a propósito evitan indagar en las causas socio-económicas que producen esos problemas.

He hecho una revisión de los temas tratados en *Ciudades, Análisis de la coyuntura, teoría e historia urbana*, la revista de la Red Nacional de Investigación Urbana, que ya cuenta con 110 números⁶ y 1,022 artículos publicados a lo largo de 27 años. Aunque a lo largo de casi tres décadas he leído más de un artículo de cada revista, y algunos textos los utilizo para mis cursos, en este ejercicio me remito únicamente al título de los artículos con el propósito de tener un panorama amplio de los temas tratados y del lenguaje utilizado. En varios artículos el contenido de los mismos a veces no se menciona, sino de manera indirecta en el título. Así, por ejemplo, en el número 103 los ocho artículos discuten el tema de la gentrificación, pero este concepto únicamente aparece en tres artículos, que son lo que tomamos en cuenta en esta ponencia.

Ciudades es una revista que inició con títulos muy simples y neutros, lo más abarcadores del tema respectivo: “Democracia y poder local” [Número 2]; “Planeación, modernización y territorio” [4]; “Fronteras en reestructuración” [5].

La revista tuvo otros títulos mucho más simples: “Procesos metropolitanos” [6], “Cultura urbana” [7], “Centros históricos” [8], “Ecología y medio ambiente” [10], “Identidades colectivas” [14], “Legislación urbana” [24], “Historia urbana” [31], “Ciudad y salud” [33], “Imaginarios urbanos” [46], “Desarrollo regional” [50], “Urbe y sexualidad” [62], “Planeación urbana” [66], “Movilidad y

⁶ Ahora que concluyo esta revisión recibí a mi puerta el número 110 cuyo tema es el de la “Infraestructura verde para las ciudades”.

transporte” [82]. Esto no quiere decir que “todos” los artículos publicados en cada revista se ciñan al tema de la portada.

Además, esto contrasta con los recientes títulos de los dossiers que son más específicos: “Cambio climático y expansión territorial” [101]; “Territorio y subjetividad en las narrativas estéticas actuales” [102]; “Los nuevos dueños de las áreas urbanas centrales” [103]; Centro histórico: criterios de análisis e intervenciones” [107]; “Nuevas modalidades de expansión de las ciudades” [109].

Un resumen de los temas tratados es el siguiente:

- 15 revistas son sobre temas políticos (democracia, reforma del Estado, elecciones, poder local, etcétera).
- 9 revistas son sobre políticas públicas (territoriales, sociales, urbanas).
- 8 números se destinaron a temas medioambientales (ecología, agua, cambio climático, infraestructura verde).
- 6 revistas presentan balances de la investigación urbana y territorial: “La cuestión urbana en los ochentas” [1], “Dinámica urbano regional en los noventas [13], y bajo otros nombres.
- 5 números se han destinado a la vulnerabilidad, riesgos y desastres. Igualmente 5 números se han dedicado a los estudios regionales.
- 4 revistas se destinaron respectivamente a la planeación (urbana, metropolitana o territorial), temas culturales (cultura urbana, identidades y religión) y demográficos (género, jóvenes, etcétera).
- 3 números se dedicaron, respectivamente, a temas de seguridad pública y movimientos sociales.

- 2 números se han dedicado respectivamente al análisis de diversas temáticas: la dimensión metropolitana⁷, la universidad y los estudios urbanos, los centros históricos, la migración, las narrativas (literarias y estéticas), el espacio público y la reestructuración urbana en general.
- El resto de revistas ha tenido una temática muy diversa, servicios, turismo, legislación, historia, tecnología, salud, imaginarios, utopías, educación, etcétera.

Así, no hay un solo número que se haya destinado a un tema de moda, tal vez la excepción sea el número 94 (2012) llamado “Ciudades del ciberespacio”. *Ciudades* no es una revista que haya seguido al pie de la letra las modas o tendencias internacionales en los estudios urbanos, como sí lo advierte Emilio Duhau (2013) para la revista *EURE*:

- El concepto de política “neoliberal” aparece por primera vez en un artículo del número 11 (1991) y volverá a aparecer hasta los números 26 (1995), 64 (2004), 79 (2008) y 101 (2014).
- El concepto “globalización” apenas aparece en un artículo incluido en el número 20 (1993) y lo hace, curiosamente, a partir de un antropólogo urbano (Néstor García Canclini). Después vuelve a aparecer en los números 25 (1995), 34 y 36 (1997), 37 (1998), 42 (1999), 44 (1999), 45 (2000), 49 y 50 (2001), 61 y 64 (2004), 72 (2006), 77 y 80 (2008), 87 (2010), 90 (2011), 93 (2012), 101 (2014). Así, el concepto “globalización” aparece en 17 artículos y es título en dos números: 87 “Regiones y proyectos globales”, y 90 “Migración y globalización”.
- Expresamente el concepto de “Ciudad global” aparece en dos artículos en los números 71 (2006) y 77 (2008).
- El concepto de “Derecho a la ciudad” aparece en los números 4 (1989), 67 (2005) y 101 (2014).

⁷ Hay un número que incluí como Planeación (metropolitana), que igualmente podría haber incluido en el tema metropolitano.

- El tema del “ciberespacio” aparece en los números 32 (1996) y 94 (2012).
- El tema de la “sustentabilidad” y el “desarrollo sustentable o sostenible” se encuentra en los números 34 (1997), 37 y 38 (1998), 47 (2000), 51 (2001), 68 (2005), 90 y 91 (2011) y 97 (2013).
- La “planeación estratégica” aparece en el número 42 (1999) y 66 (2005).
- La “urbanización difusa” y la “fragmentación urbana” es de los números 77 (2008), 85 (2010), 106 (2015) y 109 (2016).
- “Ciudad compacta” aparece en el número 105.
- El concepto de “governance” sólo aparece en el número 66 (2005)
- La “ciudad inteligente” apenas emerge en los números 93 y 95
- Gentrificación es un concepto que aparece en el título de 4 artículos en los números 103 (2014) y 105 (2015).

COLOFÓN

Una primera conclusión indica que la revista *Ciudades*, más que modas internacionales, atiende a una agenda de investigación urbana local y descentralizada, es decir, no se trata de una agenda urbana de la capital mexicana sino de las provincias mexicanas: la revista es dirigida en la Ciudad de Puebla y la mayor parte de los números de esta revista son producidos o coordinados en las distintas provincias del país. Hay una gran cantidad de adjetivos y metáforas de la ciudad que no aparecen acompañando títulos de los artículos publicados.

La multiplicación de términos, adjetivos y metáforas parece innecesaria, pues a menudo se trata de la descripción de procesos urbanos similares, y más que enriquecer se tiende a empobrecer y banalizar los estudios urbanos. Un caso extremo es Edward Soja, que mis alumnos del

posgrado en urbanismo leen con especial atención, quien cree que el relativo ingenio que tiene para acuñar nuevos adjetivos hace sus escritos más críticos. Lo peor en este caso, no es su creatividad en el manejo del léxico, sino que sus estudios fundamentalmente se refieren a Los Ángeles y la California.

Así, siempre conviene preguntarnos ¿Aplicar conceptos producidos por colegas que estudian otras realidades urbanas y en otras lenguas nos ayuda a explicar y describir procesos locales?

BIBLIOGRAFÍA

ASCHER, Francois (2004), *Los nuevos principios del urbanismo*, Madrid, Alianza.

BAZANT, Jan (2011), “El dilema de la dispersión y la compactación en el desarrollo urbano. Segregación espacial y desarticulación funcional de las ciudades mexicanas”, en Emilio Pradilla (compilador), *Ciudades compactas, dispersas, fragmentadas*, México DF: UAM Xochimilco – Porrúa, pp. 199-219.

BENEVOLO, Leonardo (1983), *Die Geschichte der Stadt*, Frankfurt – Nueva York : Campus Verlag.

BODDY, Trevor (2004), “Subterránea y elevada: la construcción de la ciudad análoga”, en Michael Sorkin (Editor), *Variaciones sobre un parque temático. La nueva ciudad americana y el fin del espacio público*, Barcelona: Gustavo Gili Mixta, pp. 145-176.

BURTON, Elizabeth, Mike Jenks y Katie Williams (Editores) (1996), *The Compact City: A Sustainable Urban Form?*, Londres – Nueva York: Routledge.

BURGESS, Rod (2012), “Determinismo tecnológico y fragmentación urbana. Un análisis crítico”, en Emilio Pradilla (compilador), *Ciudades compactas, dispersas, fragmentadas*, México DF: UAM Xochimilco – Porrúa, pp. 63-97.

BORJA, Jordi y Castells, Manuel (1998), *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, Madrid, Taurus - UNCHS.

CABRALES, Luis Felipe (Coordinador), *Latinoamérica: países abiertos ciudades cerradas*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara – UNESCO.

CALAME, Jon; Charlesworth, Esther y Woods, Lebbeus (2012), *Divided Cities: Belfast, Beirut, Jerusalem, Mostar and Nicosia*, Pensilvania: University of Pennsylvania Press.

CARRIÓN, Fernando (2016), “América Latina: las ciudades del mañana las vivimos hoy”, en *Anuario de Investigación del Posgrado en Urbanismo*, Vol. 3, pp: 243-260

CASTELLS, Manuel (1995), *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano–regional*. Madrid: Alianza.

CASTELLS, Manuel y Mollenkopf, John (1991), *Dual City. Restructuring New York*, Nueva York: Rusel Sage Foundation.

CONNOLLY, Priscilla (2013), “La ciudad y el hábitat popular: paradigma latinoamericano”, en Emilio Pradilla y Blanca Ramírez (compiladores), *Teorías sobre la ciudad en América Latina*, volúmenes 1 y 2, México: UAM – SITESA, pp. 21-52.

DAVIS, Mike (2006), *Planeta de Ciudades Miseria*, Madrid: Foca.

DAVIS, Mike (2004), “Fuerte Los Ángeles: la militarización del espacio urbano”, en Michael Sorkin (Editor), *Variaciones sobre un parque temático. La nueva ciudad americana y el fin del espacio público*, Barcelona: Gustavo Gili Mixta, pp. 177-203.

DUHAU, Emilio (2013), “La investigación urbana y las metrópolis latinoamericanas”, en Emilio Pradilla y Blanca Ramírez (compiladores), *Teorías sobre la ciudad en América Latina*, volúmenes 1 y 2, México: UAM – SITESA, pp. 505-562.

DUHAU, Emilio y Giglia, Ángela (2008), *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*, México: UAM Azcapotzalco – Siglo XXI.

FAINSTEIN Susan (2010), *The Just City*, Nueva York: Cornell University Press.

FAINSTEIN, Susan; Gordon, Ian y Harloe, Michael (editores) (2012), *Divided Cities: New York & London in Contemporary World*, Londres: Wiley-Blackwell.

FLORIDA, Richard (2009), *Las ciudades creativas. Por qué donde vives puede ser la decisión más importante de tu vida*, Barcelona: Paidós.

FRIEDMANN, John (1986), "The world city hypothesis", en *Development and Change*, 17: 69-83

FRIEDMANN, John y Goetz Wol (1982), "World City Formation: An agenda for research and action. *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 6, p. 309-344.

GARCÍA VÁZQUEZ, Carlos (2004), *Ciudad hojaldre. Visiones urbanas del siglo XXI*, Barcelona: Gustavo Gili.

GEDDES, Patrick (2009) [1915], *Ciudades en evolución*, Oviedo: KRK Ediciones.

GONZÁLEZ, Susana (2016), "Digitalización, la mayor amenaza al mercado laboral: OCDE", en La Jornada, 22 de junio de 2016, accesible en: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2016/06/22/digitalizacion-la-mayor-amenaza-en-el-mercado-laboral-ocde>.

HACKWORTH, Jason (2007), *The Neoliberal City, Governance, Ideology and Development in American Urbanism*, New York: Cornell University Press.

HALL, Peter (1966), *The world cities*, Londres: World University Library.

HARVEY, David (2013), *Ciudades Rebeldes, del Derecho a la Ciudad a la Revolución Urbana*, Salamanca: Akal.

HIDALGO, Rodrigo y Michael Janoschka (Editores) (2014), *La Ciudad Neoliberal. Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid*, Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile – Universidad Autónoma de Madrid.

INDOVINA, Francesco (2004), "La ciudad difusa", en Ángel Martín Ramos (editor), *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*, Barcelona: Edicions UPC, pp. 49-59.

JENKS, Mike y Rod Burgess (Editores) (2000), *Compact Cities. Sustainable Urban Forms for Development Countries*, Londres – Nueva York: Spon Press Routledge.

MARCUSE, Peter (2004), “No caos sino muros. El postmodernismo y la ciudad cuartada”, en Ángel Martín Ramos (editor), *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*, Barcelona: Edicions UPC, pp. 83-90.

MORSE, Richard M. (1971), *La investigación en América Latina, tendencias y planteos*, Buenos Aires: SIAP.

PIRES DO RIO CALDEIRA, Teresa (2007), *Ciudad de Muros*, Barcelona: Gedisa

PRADILLA Emilio y Blanca Ramírez (compiladores) (2013), *Teorías sobre la ciudad en América Latina*, volúmenes 1 y 2, México: UAM – SITESA.

PRADILLA, Emilio (2011), “Zona Metropolitana del Valle de México: una ciudad baja, dispersa, porosa y de poca densidad”, en Emilio Pradilla (compilador), *Ciudades compactas, dispersas, fragmentadas*, México DF: UAM Xochimilco – Porrúa, pp. 257-293.

PRADILLA, Emilio (2006), *La ciudad incluyente*, México: Océano.

Programa Hábitat de Naciones Unidas (2016a), “Ciudades inteligentes”, en Temas de Hábitat III, <https://www.habitat3.org/bitcache/adacbad380589bcb0a9990cd31817201ce745e13?vid=561451&disposition=inline&op=view> accesible en:

Programa Hábitat de Naciones Unidas (2016b), “Resiliencia urbana”, en Temas de Hábitat III, <https://www.habitat3.org/bitcache/90ce5c160445ed5303b87b459580dd345020257c?vid=561450&disposition=inline&op=view> accesible en:

Programa Hábitat de Naciones Unidas (2008), *State of the World's Cities 2008/2009. Harmonious Cities*, Kenia: UN Habitat.

ROBINSON, Jennifer, *Ordinary Cities*. London: Routledge, 2006.

RODRÍGUEZ, Alfredo y Paula Rodríguez (2009), (Editores), *Santiago, una ciudad neoliberal*, Quito: OLACCHI.

ROY, Ananya, “Las metrópolis del siglo XXI: nuevas geografías de la teoría”, en *Andamios, Revista de Investigación Social*. Ciudad de México: UACM, vol. 10, núm. 22, mayo-agosto de 2013, pp. 149-182.

SASSEN, Saskia (1991), *La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio, Buenos Aires*: EUDEBA.

SCHTEINGART, Martha y Rubalcava, Rosa María (2012), *Ciudades divididas. Desigualdad y segregación social en México*, México: El Colegio de México.

SECCHI, Bernardo (2015), *La ciudad de los ricos, la ciudad de los pobres*, Madrid: Catarata.

SCOTT, Allen (2006), “Globalization and the rise of City regions”, en Neil Brenner y R. Keil (compiladores), *The Global City reader*, Londres: Routledge, pp. 371-376.

SOJA, Edward (2008), *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Madrid: Traficantes de sueños.

SOJA, Edward (2004), “Por el interior de la exópolis: escenas del condado de Orange”, en Michael Sorkin (Editor), *Variaciones sobre un parque temático. La nueva ciudad americana y el fin del espacio público*, Barcelona: Gustavo Gili Mixta, pp. 115-144.

VAINER, Carlos, Erminia Maricato y David Harvey (2013), *Ciudades rebeldes. Passe libre e as manifestacoes que tomaram as ruas do Brasil*, Río de Janeiro: Boitempo Editorial.

WACQUANT, Lóic (2016), “Reubicar la gentrificación: clase trabajadora, ciencia y Estado en la reciente investigación urbana”, en Observatorio de Metropolitano de Madrid (Editor), *El mercado contra la ciudad*, Madrid: Traficantes de Sueños, pp. 145-156.

WACQUANT, Lóic (2010), *Las dos caras de un gueto. Ensayos sobre marginalización y penalización*, Buenos Aires: Siglo XXI.

WEBBER Melvin M. (2004) [1968] "La era postciudad", en Ángel Martín Ramos, *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*, Barcelona: UPC.

WENTZ, Martin (2000), *Die Kompakte Stadt. Die Zukunft des Städtischen*, Frankfurt – Nueva York: Campus Verlag.
